

Los héroes niños de Chapultepec The Heroes Children of Chapultepec

Leticia Bárcena-Díaz^a

Abstract:

One of the most emblematic events of the national history is the heroic deed of the popularly called "Niños Héroes de Chapultepec"; but although it is an event that every Mexican knows since childhood, it is also a very questionable moment in history, because around it there are many ambiguities, falsehoods and even interpretations very much in the way of what is politically convenient.

Keywords:

Myth, emblem, nationalism, identity

Resumen:

Uno de los eventos más emblemáticos de la historia nacional es la gesta heroica de los popularmente llamados "Niños Héroes de Chapultepec"; pero si bien es un evento que desde la infancia todo mexicano conoce es también un momento de la historia muy cuestionado, debido a que en torno a él hay muchas ambigüedades, falsedades e incluso interpretaciones muy a modo de lo que políticamente conviene.

Palabras Clave:

Mito, emblema, nacionalismo, identidad

Introducción

Cada trece de septiembre la nación mexicana conmemora un aniversario más de la gesta heroica de 6 cadetes del colegio militar en el legendario Castillo de Chapultepec. Las reacciones ante esta conmemoración son variadas: desde la más fervorosa admiración hasta la total descalificación y duda; transitando en el medio por la apatía y desinterés. Lo cierto es que son varias las preguntas en torno a este evento, como por ejemplo ¿Por qué no se recuerdan otros personajes, lugares y acciones de otros héroes cuyos méritos son mayores y de los que hay más información comprobable y no con los enormes vacíos que presenta la historia en torno de los 6 caídos en Chapultepec? o ¿Por qué está historia desde su origen ha ido cambiando de acuerdo a conveniencias políticas?

Los cierto es que este evento independientemente de su grandeza y veracidad merece estudiarse a profundidad pues puede ejemplificar el cómo la información científica y académica puede rescatarse, maquillarse o exhibirse de

acuerdo a necesidades o intereses en ocasiones válidos y otras no tanto.

La historia tradicional, la oficial que todos hemos leído, dice que en 1846 Estados Unidos inició la invasión del territorio mexicano. La ofensiva norteamericana en 1847 ideó una inteligente estrategia, pues mientras que el general Taylor mantenía distraído al ejército mexicano por el norte del país, sorpresivamente el General Winfield Scott entraba por el puerto de Veracruz encontrando una zona centro y sur de México desprotegida y vulnerable lo que le permite que en tan solo 6 meses logró la toma de la ciudad de México. Cinco fueron las batallas importantes que libró: la de Veracruz, la de Cerro Gordo, la de Churubusco, la de Molino del Rey y la de Chapultepec. Siendo esta última la más emblemática pues en ella además del ejército regular y el batallón de San Blas participaron 53 cadetes del Colegio Militar que decidieron no abandonar la plaza y luchar por ella a pesar de la escasez de provisiones y pertrechos militares. El ataque comenzó dos días antes con la artillería lo que debilitó y desmoralizó a las tropas provocando la desertión de varios soldados. Pero los jóvenes cadetes siguieron en su

^a Leticia Bárcena Díaz, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Preparatoria Número 4, Email: leticia_barcelona149@uaeh.edu.mx

puesto encabezados por Nicolás Bravo y Mariano Escobedo, la derrota fue inevitable y el saldo final 6 jóvenes muertos, 4 heridos y 37 hechos prisioneros.

Este registro histórico nos presenta un momento de gloria para los mexicanos, digno del recuerdo y del estudio; pero igual o más interesante es todo lo que rodea el cómo se ha manejado el hecho en diferentes momentos de nuestra historia y los fines que ha seguido.

Es interesante observar que cuando se dieron los hechos apenas y fue tomado en cuenta, quizá opacado por el terrible dolor de ver la patria derrotada y mutilada. Es hasta después de varios años durante el gobierno de Juárez que la figura de los seis niños mártires se rescata. Recordemos que en esa época México se debatía entre dos corrientes antagónicas que amenazaban con el caos y la inestabilidad social y política. Como una luz que puede desaparecer estas tinieblas y lograr la unión de todos los mexicanos es el sacrificio de los cadetes niños; debido a que no hay nada más conmovedor que cuando la muerte llega en la plenitud de la vida. El Dr. Enrique Plasencia menciona: "La exaltación del sacrificio de esos individuos es más notable aun cuando éstos mueren jóvenes, o casi niños. Pocas cosas hay tan dolorosas como ver un cortejo fúnebre presidido por un pequeño ataúd. (Plasencia de la Parra, 2004). Por otro lado, también era un momento particularmente difícil para el ejército mexicano; ahogado en el descrédito debido a sus convenientes filiaciones políticas, numerosas derrotas, sospechas de corrupción y su condición de protagonistas de muchos levantamientos armados. Por ello era prioritario resaltar los valores de obediencia, lealtad, fidelidad y honor que se les inculcaban a los jóvenes al ingresar al colegio militar, de los que niños héroes eran el mejor ejemplo.

Otra de las causas por las que este evento ha sido tan cuestionado en la actualidad es que está lleno de imprecisiones e incluso mentiras. La primera es que no eran "niños" en el sentido estricto de la palabra: Juan Escutia tenía 20 años, Juan de la Barrera 19, Agustín Melgar y Fernando Montes de Oca tenían 18; los más jóvenes era Francisco Márquez y Vicente Suárez con 14 años de edad. Otra mentira es que está comprobado que es falsa la más conmovedora escena de este simbólico evento, cuando Escutia toma la Bandera y se arroja de lo alto del Castillo a fin de evitar que esta fuera tomada por el ejército invasor. Este admirable y romántico gesto nunca ocurrió pues Escutia fue muerto junto con Francisco Márquez y Fernando Montes de Oca cuando huían rumbo al jardín Botánico.

La última mentira del mito se dio en 1947 en el centenario de la batalla. Todo empezó cuando el presidente norteamericano Harry S. Truman en visita de estado dejó una ofrenda floral en el entonces monumento a los niños héroes, en su

discurso pronunció una frase que provocó un gran malestar en el pueblo de México "un siglo de rencores se borra con un minuto de silencio". En respuesta cadetes del colegio militar la noche de este mismo día quitaron la ofrenda floral y la llevaron a la embajada de E.U. El ambiente político se radicalizó en la siempre tensa relación entre ambos países, pero las aguas volvieron a la calma curiosamente unos meses después cuando se encontraron seis cuerpos en la base del cerro de Chapultepec que inmediatamente se adjudicaron a los niños héroes. Varios historiadores y el INAH autentificaron el hecho sin mayor investigación. Esto permitió al presidente Miguel Alemán resolver esta crisis dando nuevamente brillo a los jóvenes mártires que en ese momento tomaron un lugar esencial en la historia de México. Pocos años después en 1952 se construyó un nuevo monumento donde fueron sepultados los restos óseos encontrados sin que hasta la fecha haya una evidencia científica que avale su autenticidad.

El camino que ha seguido la historia de los héroes niños de Chapultepec apareciendo en momentos específicos; lleno incluso de posibles mentiras o verdades manipuladas han contribuido a que muchos la perciban como falsa y en vez de fortalecer nuestra identidad y orgullo nacional por un hecho tan sensible se cuestiona y desacredita. Cierro mi ensayo con un fragmento del Doctor Enrique Plasencia de la Parra que menciona en su artículo Conmemoración de la hazaña épica de los niños héroes: su origen, desarrollo y simbolismos: "Aunque fue impuesta de arriba hacia abajo, del Estado a la sociedad, ésta lo ha hecho suyo al correr de los años. Con esta apropiación colectiva, el mito se ha enriquecido y se ha desligado de la sujeción al Estado. El camino se invierte ahora, de abajo hacia arriba pues con esta apropiación se ha logrado arraigar en el imaginario de los mexicanos las figuras de los seis cadetes que brindaron su propia sangre por el país. Estos niños héroes, los más auténticos, están entre nosotros, no los conocemos ni sabemos nada de ellos, son héroes anónimos, pero al igual que los de 1847 son ejemplo de entrega y sacrificio. (Plasencia de la Parra, 2004).

Referencias

- XL Legislatura | 13 IX (1947) A los Niños Héroes de Chapultepec
Recuperado en
http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/muro/pdf/heroes_perfil.pdf
- Plasencia de la Parra, E. (2004). Conmemoración de la hazaña épica de los niños héroes: su origen, desarrollo y simbolismos. Recuperado en
<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/viewFile/2311/2893>
- Bravo, J. La Guerra de Estados Unidos y México. Recuperado en
<http://smtp2.colmex.mx/downloads/rx913r59f>
- Nervo, A. (2010) Los Héroes niños. Recuperado en <https://www.poemas-del-alma.com/cantos-escolares-los-ninos.htm>